



LA CASA DE PLEBERIO EN SALAMANCA

Dorothy S. Severin
University of Liverpool

and

Joseph T. Snow
University of Georgia

En *El País* del 3 enero de 1981, en la página 21 apareció el artículo periodístico de María del Mar Rosell, "El 'Huerto de Calixto y Melibea' será jardín público." Aquí, aprendemos que el Ayuntamiento de Salamanca adquirió dicho huerto para instalar en él un jardín público. Aprendemos que ese sitio era "uno de los sitios principales en que se sitúa la acción de LC," y de indudable valor como "testimonio literario" a la vez que histórico, situado como es junto a la muralla medieval de la ciudad.

El caso es que la imaginación popular asocia *este* jardín con el otro, soñado, imaginado por el bachiller Fernando de Rojas para la casa de Pleberio, cuando cualquier lector de la obra del estudiante salmantino reconocerá en seguida que su situación no permite que los sucesos de los actos 19-21 tomaran lugar en dichos contornos. Y aquí es donde comienza una nueva historia.

En la ocasión del recién celebrado IX congreso de la Academia Literaria Renacentista (Salamanca, 10-12 marzo de 1988) sobre la *Celestina*, salimos cuatro, nosotros dos más Alan Deyermond y María Eugenia Lacarra, a echar un vistazo al famoso "Huerto de Calixto y Melibea," que da a la Puerta de San Pablo al final del Paseo del Arcediano. Dorothy Severin había visitado en otro momento hace un par de años este sitio y tomó nota de que había, al lado noreste del 'Huerto', una torre vieja y algo desmoronada que subía de una huerta mucho más accesible (con una escalera) desde la calle de San Pablo. Solo que todo esto estaba, relativo al 'Huerto', más para abajo, aunque perfectamente visible desde aquel promontorio.

Determinados en esta ocasión de seguir esta pista hasta el final, localizamos la calle donde tendría que estar la entrada de la casa cuya torre se veía desde más arriba. Al primero tímidos, nos enteramos, por un albañil que trabajaba cerca en algunas obras, que con toda

CELESTINESCA

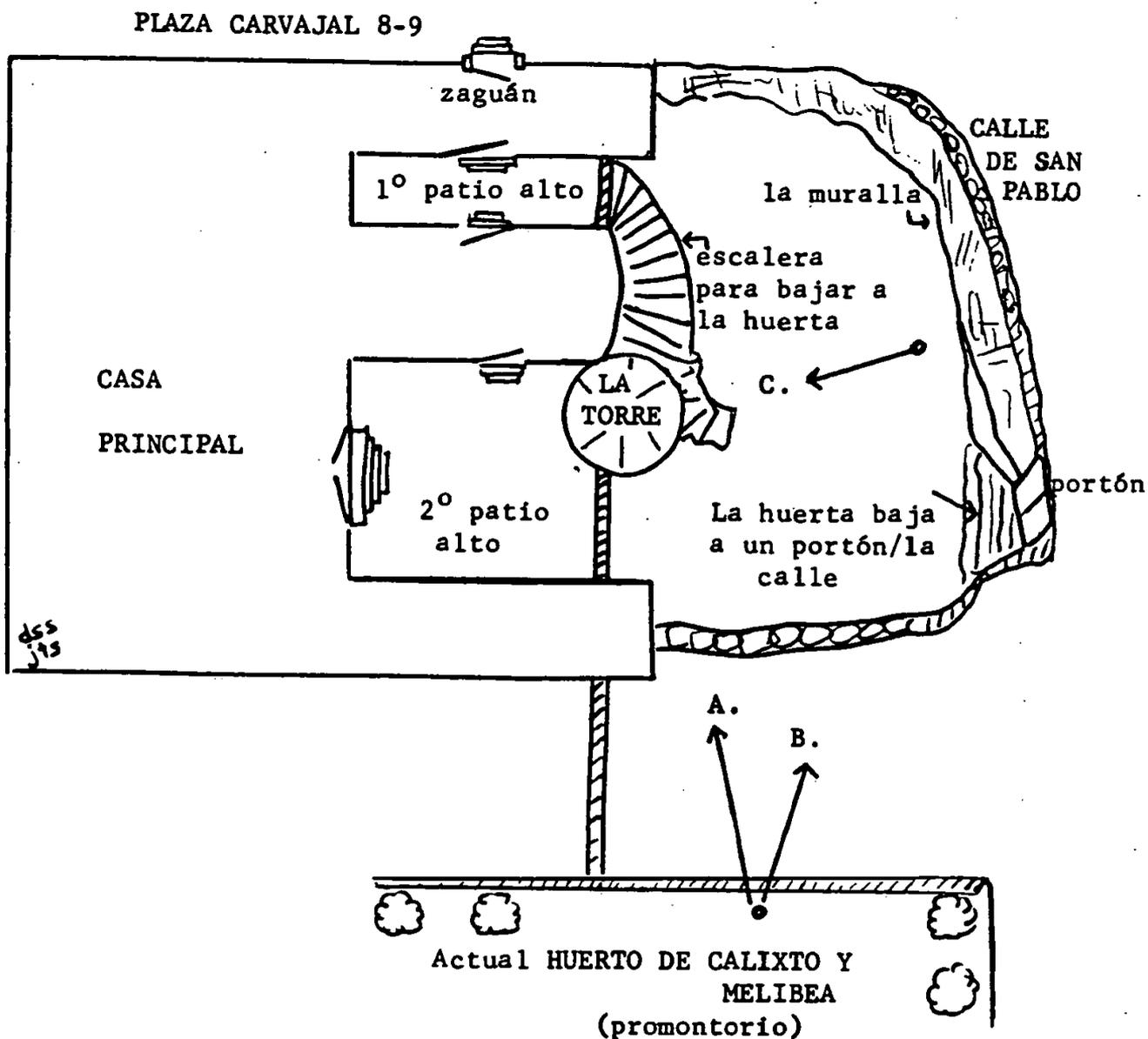
probabilidad aquella casa sí sería la de la torre y la huerta amurallada y, así, animados a llamar a la puerta, conseguimos que un joven nos admitió provisionalmente mientras iba a llamar a alguien que mejor pudiera satisfacernos en cuanto a nuestras preguntas sobre "Calisto y Melibea." Comenzamos a explorar aquel edificio, de construcción antigua, y sus patios, y antes de que pudiera venir nadie, habíamos topado con las escaleras que bajaban a 'nuestra' huerta! Ocurre que hoy en día, esta serie de estructuras la ocupa la residencia "Transfiguración del Señor" (asilo de ancianos, o de tercera edad), Plaza Carvajal, 8-9. Al irnos explorando, fascinados con la identidad de este escenario real con el otro, aquél que los cuatro teníamos grabado en la mente de tanta lectura de los últimos actos de la *Tragicomedia*, apareció el director de la residencia, D. Sergio Heredia Corrales para recibirnos y ponernos en las manos expertas de Filiberto Garrudo Castro, quien nos sirvió de guía por la torre, la huerta, y la casa (¡de Pleberio!).

Por poco si que nos abruma la coincidencia de la situación de todo, las alturas (de torre con respecto al jardín, de jardín respecto a la calle), la edad de la casa (hubo *restauraciones* fechadas en el siglo XVI), la vista de cipreses y del río (posible en otra época pero hoy cortada por unos edificios modernos), y todo anidado, por decirlo así, en la antigua muralla de la ciudad, no muy lejos de las "tenerías" famosas: es perfecto como modelo, visto por un estudiante letrado de fines del siglo XV, para crear uno de los más conocidos escenarios de la literatura española. Hasta había acceso a la huerta por un portón grande, bajando unos escalones al nivel de la calle, que nos permitía que se viera cómo habría sido el nivel (más bajo todavía) original de la huerta de Melibea. Desde la torre, accesible hoy desde el patio alto--extensión del edificio principal, veíamos el río. Las terrazas de otros jardines al otro lado de la calle de San Pablo se distinguían desde allí, igual que la iglesia medieval de San Cipriano. ¡Y muchos cipreses!

El director nos confirmó que la fábrica del edificio principal era medieval y nos mostró una columna romana encrustada en la antigua muralla de aquella casa. Pero realmente no nos hacía mucha falta para convencernos de que nuestra ilusión correría paralela con otra--la de Fernando de Rojas hace casi quinientos años, en encontrar en esta casa (o una salmantina muy parecida), con su torre, con su huerta amurallada y con su portón (del acto 12), con su vista del río y árboles ("¿Para quién edificué torres? ... árboles? ... navíos?"), y con su proximidad a la tenerías, la inspiración para el escenario de los actos 19-21 de su *Tragicomedia*.

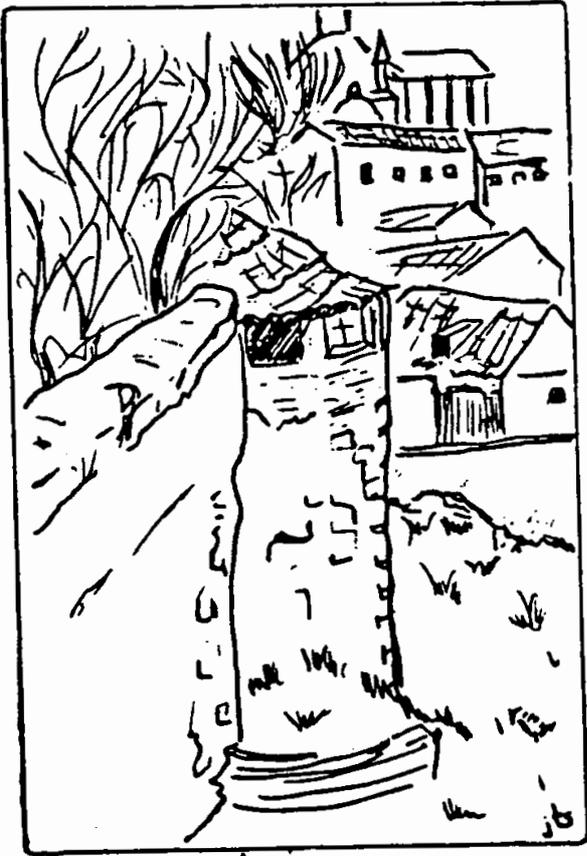
DE CALISTO Y MELIBEA

CELESTINESCA

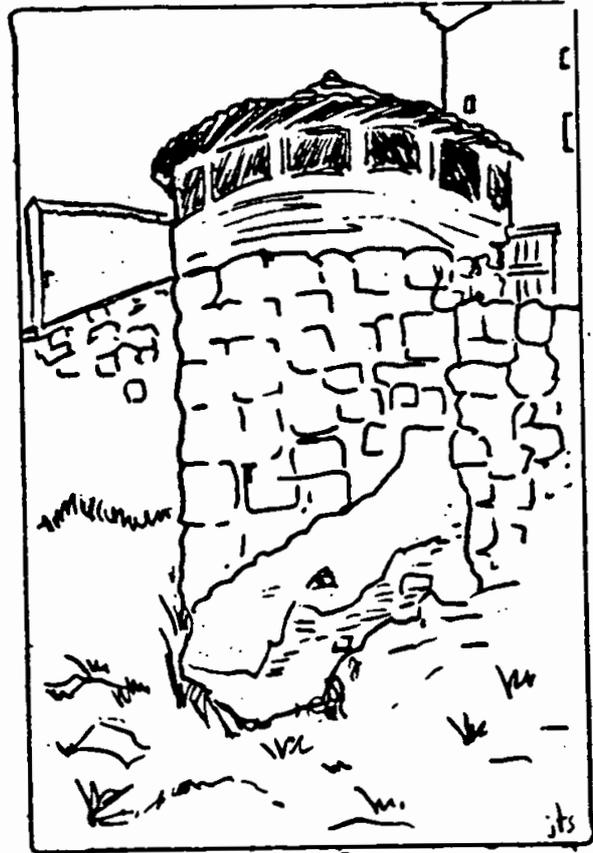


PLAN DE LA CASA DE PLEBERIO EN SALAMANCA, CON INDICACIONES DE LAS PERSPECTIVAS RELEVANTES A LAS TRES VISTAS (A, B, y C) DIBUJADAS EN LA PAGINA OPUESTA [58]

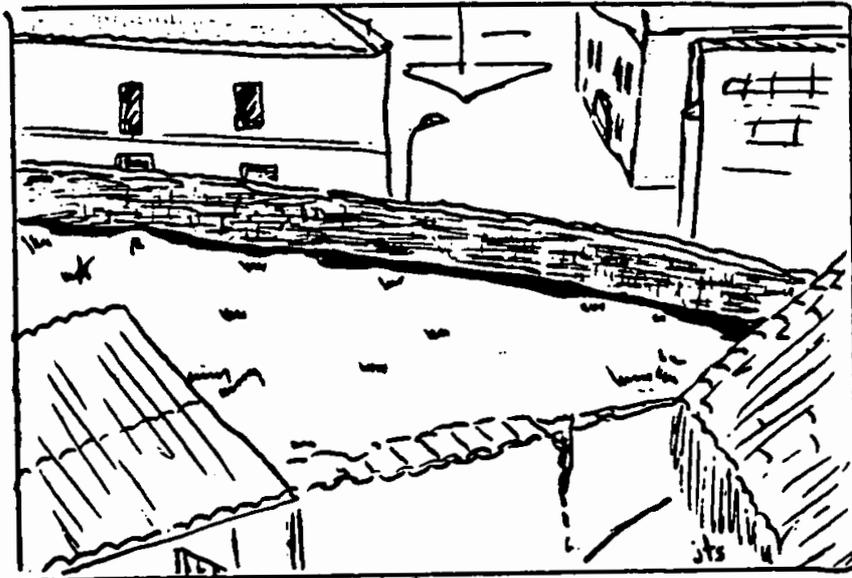
CELESTINESCA



A.



C.



B.